

# El imaginario en la literatura infantil

Seminario Internacional de LIJ de Badajoz

por Eloy Martos Núñez y Ángel Suárez Muñoz\*

*La ciudad de Badajoz acogió, los días 13 y 14 de enero pasado, un Seminario Internacional sobre LIJ en el que participaron profesores e investigadores españoles y portugueses interesados en un proyecto de análisis y desarrollo de ciertos temas en el campo de la LIJ, creado por el Center for International Research in Childhood: Literature, Culture, Media (CIRCL) de la Universidad de Reading (Reino Unido). El encuentro, organizado por la Universidad de Extremadura (UEX), sirvió para presentar líneas de investigación emprendidas por diversos grupos tanto españoles como portugueses. Concretamente, profesores de la UEX han iniciado un estudio sobre el terror en la literatura tradicional y la literatura infantil. El siguiente artículo recoge, por una parte, un resumen de las intervenciones del Seminario, una descripción de los objetivos del proyecto del CIRCL y las hipótesis de trabajo del estudio sobre el terror en la LIJ.*



**E**l Seminario Internacional sobre LIJ celebrado en Badajoz los días 13 y 14 de enero de este año, en el que participaron profesores e investigadores españoles y portugueses, se encuadra dentro de un proyecto creado por el CIRCL (Center for International Research in Childhood: Literature, Culture, Media), perteneciente a la Universidad de Reading (Reino Unido), y que pretende reunir a un grupo de especialistas en literatura infantil del ámbito internacional para el análisis, la discusión y el desarrollo de ciertos temas dentro del campo de la literatura infantil, que se pueden resumir en el estudio de la imagen e identidad cultural o nacional del niño en la literatura infantil y los medios de comunicación.

Este encuentro de Badajoz, organizado por el Vicerrectorado de Investigación, Vicerrectorado de Acción Cultural y Seminario de Lectura de la Universidad de Extremadura (UEX), es el quinto a nivel nacional o de varios países que se realiza antes de la cita de abril del año 2001 en Londres, una reunión plenaria en la que se pondrán en común las líneas de investigación desarrolladas en los distintos países o zonas geográficas.

## Centros de interés

La primera reunión se celebró en la Universidad de Reading, cuna del proyecto, con especialistas europeos y también de Japón y Canadá, tan conocidos como Jean Perrot, Karin Lesnik-Oberstein (que coordinó, por cierto, el volumen *Children in Culture*,<sup>1</sup> con unas sugerentes aproximaciones al tema) y el propio director del CIRCL, Tony Watkins. Después tuvieron lugar otros tres encuentros, con la participación de un creciente número de investigadores y de nacionalidades representadas, en el Instituto Charles Pasteur de París, en la Universidad de Reading y en la Escuela Superior de Educación del Instituto Politécnico de Castelo Branco (Portugal), este último bajo la coordinación de Margarida Morgado y Natividade Pires.

A través de estas reuniones se han ido perfilando una serie de centros de interés para el estudio, como son los estereotipos nacionales, la II Guerra Mundial,



JOSÉ RAMÓN SÁNCHEZ, MONSTRUOS, DUENDES Y SERES FANTÁSTICOS DE LA MITOLOGÍA CÁNTABRA, ANAYA, 1994.

el equilibrio entre identidad cultural e intercambio intercultural, la traducción de libros infantiles desde una perspectiva cultural, la globalización, o el poscolonialismo, entre otros muchos. En el progreso de esta línea también hay un énfasis en la compilación de bibliografía, en el estudio internacional y comparativo de estos temas o en su proyección en los medios.

Como hemos dicho, Portugal, a través de la reunión celebrada en Castelo Branco en 1999, puso en contacto a especialistas de universidades portuguesas y españolas, y sirvió para que sus coordinadoras presentaran brevemente las áreas de interés del proyecto que acabamos de mencionar y que en sus propias palabras son: «... national stereotypes, national heroes, World War II, landscape and the sense of identity, national heritage, nostalgia, popular memory, globalisation, postcolonialism, national theme parks».

Por su parte, Karin Lesnik-Oberstein presentó una comunicación, titulada *The place of the body in dutch and english children's literature*, desde una perspectiva de literatura comparada y desde los parámetros del proyecto. Esta intervención suscitó una posterior discusión en la que intervino, entre otros, el profesor García Padrino para señalar las dificultades de acotar conceptos como «identidad nacional», sobre todo en el caso de España. Esto, a su vez, generó un debate que llevó a plantear la necesidad de ampliar el abanico de temas a aspectos tales como la relación entre identidad cultural e intercambios interculturales, el papel de las tradiciones folclóricas en la literatura infantil o la dimensión sociológica del tema en cuanto a las diferentes actuaciones de promoción de libros, enfoques de enseñanza, traducciones, etc.

### Líneas de investigación hispano-lusas

En pocas líneas queremos resaltar algunas de las intervenciones protagonizadas por profesores e investigadores, reunidos en Badajoz con motivo del Seminario Internacional sobre Literatura Infantil y Juvenil. Fueron dos sesiones intensas y sumamente productivas que, bajo la fórmula de mesa redonda, sir-



JOSEP M. MARTÍN I SAURÍ, MITOLOGÍA CATALANA, BARCANOVA, 1990.

vieron para estrechar aún más si cabe las relaciones con los colegas portugueses y, entre todos, trazar líneas de investigación comunes de cara al congreso plenario del proyecto en Londres, en abril de 2001.

Aparte de las líneas generales del proyecto dadas a conocer por Tony Watkins, todas las comunicaciones presentadas giraron en torno a tres ejes principales: la imagen e identidad cultural del niño en los libros infantiles, las propuestas de líneas de investigación y la dimensión didáctica de los temas propuestos.

Una de las primeras intervenciones estuvo protagonizada por la profesora Margarida Morgado, como representante de la Universidad de Castelo Branco, que expuso la línea de investigación que pretende teorizar sobre nociones de construcción cultural de los niños en la ficción infantil y las políticas de identidad sexual operativas en la ficción infantil en un período histórico de Gran Bretaña, la transición entre los siglos XIX y XX, en el que se tornan visibles profundas transformaciones en las concepciones de la crianza, de la mujer y del papel social de lo femenino.

En relación con lo anterior, Pedro Cerrillo, director del CEPLI de la Universidad de Castilla-La Mancha, habló de la canción de cuna, también llamada nana en el mundo de habla hispana, un tipo especial de canción popular, de comunicación y transmisión esencialmente orales, en la que se pueden encontrar muchas de las primeras palabras que se le dicen al niño pequeño.

Ángela Coelho de Paiva Balça y Paulo Jaime Lampreia Costa, de la Universidad de Évora, abordaron el tema de la escuela como promotora de alumnos lectores, como espacio para la literatura infanto-juvenil. Su intervención se dividió en dos partes complementarias: en la primera nos hicieron reflexionar sobre el papel de la escuela como promotora de la lectura y como divulgadora de la literatura infanto-juvenil; en la segunda, basándose en las orientaciones curriculares para la Educación Preescolar y los programas de los tres ciclos de Enseñanza Básica, nos expusieron cómo se operativiza el binomio lectura/literatura infanto-juvenil en las escuelas.

Eloy Martos, coordinador del Semina-

rio, nos adentró en la literatura de terror. A pesar de que el miedo es un sentimiento universal, la geografía del terror tiene sus propios continentes, países y enclaves singulares, como ocurre con el resto de la literatura. Preguntarnos si existe una singularidad del terror en las manifestaciones folclóricas y literarias digamos ibéricas (o, en un área cultural mayor, mediterránea) sólo tiene sentido si las comparamos con las de otras áreas culturales, en especial, la que parece haber capitalizado el género, la anglosajona.

Por último, como cierre de este apartado, Gloria García, de la Universidad de Extremadura, planteó el tema de la literatura en torno al autómatas y figuras similares, que es amplísima. Nos habló de las tres personificaciones, símbolos que revelan la naturaleza desconcertante y abierta de la realidad: el muñeco o artefacto mecánico, que, a diferencia de un simple reloj, imita funciones de un ser vivo; los seres sobrenaturales que se manifiestan a través de sus iconos o representaciones materiales —estatuas animadas, imágenes que cobran vida en algún momento—. Por analogía, los muertos vivientes que sufren algún tipo de regresión y actúan «como máquinas» —momias, zombis, etc.—; y el hombre artificial, el homúnculo, el androide, el *cyborg*, el ser humanoide, en suma, generado al margen del proceso natural del acto sexual, a caballo entre lo orgánico y lo mecánico, y, en fin, asimilado al autómatas en tanto que materia inanimada que cobra vida «de forma misteriosa».

Otro apartado de las intervenciones estuvo caracterizado por propuestas más generales. Julia Valenzuela de la Universidad de Castilla-La Mancha nos llevó «tras las huellas del lobo» a unos planteamientos que inciden en toda la metodología de la investigación. Poniendo como ejemplo un estudio sobre el lobo, planteó aspectos en los que coincidimos todos los allí reunidos: el restaurador de la tradición cultural necesitará procurarse documentos, vestigios sonoros, gráficos o materiales que le permitan recrear la tradición. Así, el modo o procedimiento de trabajo que nos propuso pretende una búsqueda, siempre desde la actualidad, lo más exhaustiva posible de las huellas, las ma-



JOSÉ TELLAEIXE ISUSI, BASAJAUN, EL SEÑOR DEL BOSQUE, GAVIOTA, 1995.

nifestaciones, los vestigios, las cristalizaciones y derivaciones, de todo lo que pueda conducirnos a determinar el significado, la supervivencia, la difusión de algunos tópicos (temas recurrentes) en la tradición cultural de nuestros pueblos y que permanecen aún vivos, ya sea en los libros actuales para niños, o bien en otras manifestaciones tradicionales o folclóricas de toda índole.

Por su parte, el profesor Jaime García Padrino, de la Universidad Complutense de Madrid, hizo una propuesta novedosa y muy interesante, acogida con una generalizada aceptación: disponer de completos repertorios bibliográficos —tanto en sentido histórico como catálogos críticos de la producción actual— que ofrezcan una cierta accesibilidad al investigador interesado en el estudio de un determinado tema. Insistió en la necesidad de una bibliografía histórica de las ediciones literarias de carácter infantil, como tarea imprescindible para consolidar los estudios históricos y críticos de la LIJ española. El proyecto BILIJ se plantea así como un complemento necesario al desarrollo de la investigación iniciada por el proyecto MANES (que se ocupa de la catalogación documental, el análisis bibliométrico y el estudio de las características pedagógicas y político-ideológicas correspondientes a los manuales escolares en la España contemporánea 1808-1990), centrado ahora en el campo de las ediciones de obras literarias, de carácter no escolar, dedicadas a la infancia y a la juventud en esos mismos ámbitos geográfico e histórico.

Finalmente, se hicieron otras propuestas más didácticas. El profesor de la Universidad de Murcia, Amando López Valero, expuso una visión sobre lo que se constituye en una sublínea de investigación por parte del grupo de Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Universidad de Murcia. El objetivo principal de esta investigación es el de corroborar que a través de la creación personal de las personas, de su experiencia personal con el lenguaje, éstas descubran y valoren paulatinamente la literatura infantil y juvenil, así como cualquier tipo de creación literaria. De este propósito principal dimanan tres objetivos específicos que también se tra-



JOSEP M. MARTÍN I SAURÍ, MITOLOGIA CATALANA, BARCANOVA, 1990.

tan de lograr con el desarrollo de esta línea de investigación. En primer lugar, un objetivo específico sería el concierne al entendimiento, uso y expresión del lenguaje por parte de las personas en formación. Esta meta básica, como con posterioridad veremos, se alcanzará con el taller de creación literaria. El segundo de ellos atañe a la formación de personas lectoras competentes que puedan disfrutar de los textos literarios, crearlos, valorarlos e interpretarlos. Una vez familiarizadas con el proceso creador y con los distintos usos del lenguaje, las personas estarán en condiciones de adquirir la competencia necesaria para afrontar los textos con suficientes garantías de éxito en cuanto a disfrute, interpretación y valoración de los mismos. Por último, un tercer objetivo se relacionaría con la autorreflexión de las personas para la comprensión y liberación de la posible dependencia dogmática. Todo el proceso debe conducirnos a que la persona que lo ha seguido pueda optar, es decir esté en condiciones de saber qué camino elegir: continuar con el dogmatismo, con lo que le ha sido establecido o bien emanciparse, guiarse por sus intuiciones y ser una persona autónoma con relación a la toma de decisiones.

En definitiva, la variedad de propuestas de trabajo planteadas en el Seminario permite calibrar su rentabilidad científica y, aunque existen temáticas diferentes, podemos extraer un hilo conductor común marcado por la lectura, la identificación de los niños en los modelos que aparecen en la literatura creada para ellos y el proceso investigador con su aplicación-proyección didáctica.

## El terror en la LIJ

En la reunión de Castelo Branco, en 1999, los profesores de la Universidad de Extremadura plantearon un esquema de estudio sobre el terror en la literatura tradicional y en la literatura infantil, que, digamos, provocó la *nominación* de la UEX para organizar una próxima reunión en Extremadura que sirviera de verdad para cotejar con nuestros colegas portugueses las líneas de trabajo y, si era posible, conformar alguna dirección en común, con las miras puestas siempre en

lo que de interés para Iberoamérica puede tener una propuesta así, que aúne o al menos ponga en relación el estudio de los libros infantiles en castellano y en portugués.

El tema planteado entonces fue el de los asustadores del folclore y los asustaniños en particular porque, como ya dijera Federico García Lorca en su magistral conferencia sobre las nanas, son muchos los aspectos desconcertantes de estos textos y, por ende, de los seres mitológicos que anidan en dichas creencias, y cuya ósmosis hacia la literatura infantil era en cierto modo previsible si tenemos en cuenta lo cerca que ésta se halla del mito y la fabulación popular.

Sin necesidad de postular un imaginario folclórico y literario común entre España y Portugal, o en el área Sur-Mediterránea, lo cierto es que el «modelado» del tema religioso o del terror (que ya veremos se hallan muy relacionados) sí se ha producido con referencias a ciertas tendencias comunes.

Como instrumentos de trabajo, intentamos aunar dos visiones: una, la literaria, y otra, la mítico-antropológica, entendiendo que en la literatura infantil, por sus especiales características, confluyen ambas. Como explica Ziolkowski a propósito del motivo de la estatua animada o del cuadro que cobra vida,<sup>2</sup> el terror es el arte de hacer presente lo presente, lo que forma parte de eso que Sábato llama los «fantasmas del escritor», y que, más sencillamente, se refiere también a los propios fantasmas y fobias de la humanidad, en suma, al imaginario colectivo.

Y, como señalamos antes, aunque el miedo es un sentimiento universal, la geografía del terror tiene sus propios continentes, países y enclaves singulares, como ocurre con el resto de la literatura. Preguntarnos si existe una singularidad del terror en las manifestaciones folclóricas y literarias digamos ibéricas (o, como decíamos, en un área cultural mayor, mediterráneas) sólo tiene sentido si las comparamos con las de otras áreas culturales, en especial, la que parece haber capitalizado el género, la anglosajona.

Ello nos llevará, por descontando, a dos tipos de cuestiones: la aplicación de criterios de literatura comparada, y la de nociones como la de intertextua-

lidad, a fin de distinguir, en lo posible, lo autóctono de lo imitativo (por ejemplo, discernir si el concepto *macabro* de *Las noches lúgubres* de Cadalso es sólo una simple recepción o influencia literaria, o no).

Nuestra hipótesis, por lo demás, se asienta en varios principios. El primero, que el folclore ibérico está lleno de amplísimos referentes al terror, que hunden sus raíces en mitologías antiguas, singularmente la romana, y que explican el larguísimo listado de *asustadores*, entes, duendes, fantasmas, espectros, ogros, cocos y otros seres oscuros.<sup>3</sup> Y que dicho sedimento ha engendrado unos temas comunes donde lo escatológico y lo mundano se interpenetran, por ejemplo, las ánimas se hacen presentes y familiares, lo cual le aleja del modelo de Otto del «mysterium tremendum» y del espanto connatural al cuento gótico. Estas ánimas, aunque asustan o conmueven, no llegan a ese desquiciamiento del cuento anglosajón. Son, digamos, figuras más «llevaderas». De ahí al realismo mágico-costumbrista de Cunqueiro, o al humor del cuento popular *Juan sin miedo*, o a la forma mexicana de celebrar la muerte —tan hispana, tan a lo Celestina—, sólo hay un paso.

Otros principios sobre los que se construye nuestra hipótesis son: que estas actitudes explican que historias donde lo siniestro, en el sentido freudiano, es fundamental —como *Marcelino Pan y Vino*— no se decanten, en el caso de España, por la vertiente de Lovecraft sino más bien por un tratamiento becqueriano, donde el terror, aun el más terrible, encuentra al final un cierto orden, un centro, pues, como decía Borges, lo terrible no es quién mande en el laberinto, si el Minotauro o Teseo, sino que éste tenga de verdad un centro, sea cual fuere; y que estos motivos, como parte de un imaginario persistente, recalcan una y otra vez en la sensibilidad de los escritores iberoamericanos, y no podemos dejar de citar los casos de Borges o Cortázar. Los laberintos borgianos o *La casa tomada* de Cortázar son más que motivos folclóricos, pues están llenos de inquietantes metáforas y referencias metafísicas, pero, en uno y otro caso, se apartan bastante del modelo anglosajón de casas góticas chirriantes (por ejem-

plo, el último filme de éxito, *La guarida*) y terminan, por otra vía más compleja, hablando de lo que de verdad parece interesarle al alma hispana: no de cómo de caótico u horrible es ese ultramundo donde habitan los monstruos, sino de nuestra propia percepción,

de nuestra perplejidad o inseguridad.

Al modo de elefantes que miran desde arriba a los otros animales y van siempre a lo suyo, el perfil hercúleo de hombre es como Juan sin Miedo, un ser que busca no el terror sino el asombro. Por ejemplo, los relatos borgianos intentan

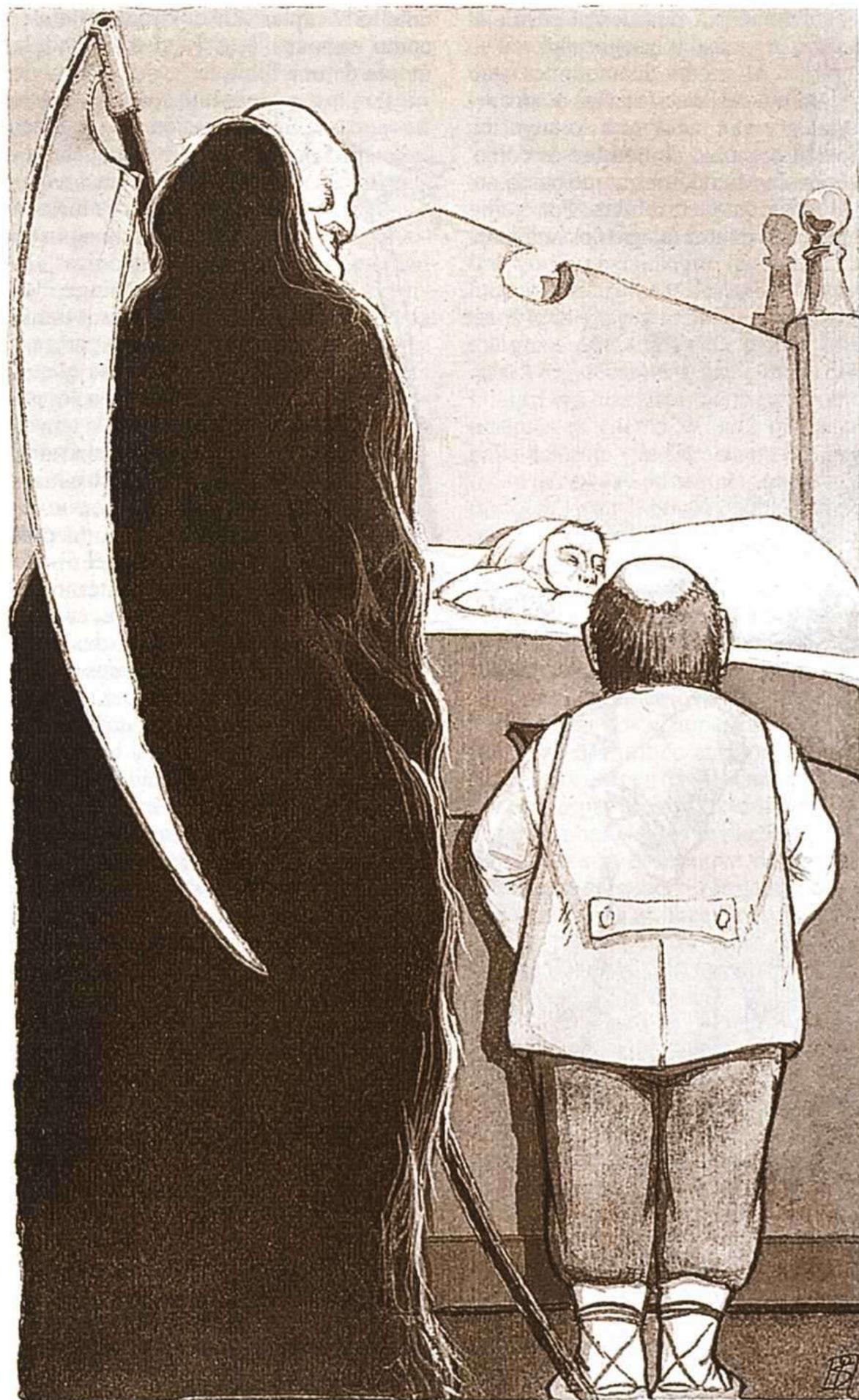
ante todo captar el asombro del mundo, como vemos en este fragmento sobre la utopía de una biblioteca total: «Uno de los hábitos de la mente es la invención de imaginaciones horribles. Ha inventado el Infierno, ha inventado la predestinación al Infierno, ha imaginado las ideas platónicas, la quimera, la esfinge, los anormales números transfinitos (donde la parte no es menos copiosa que el todo), las máscaras, los espejos, las óperas, la teratológica Trinidad: el Padre, el Hijo y el Espectro insoluble, articulados en un solo organismo... Yo he procurado rescatar del olvido un horror subalterno: la vasta Biblioteca contradictoria, cuyos desiertos verticales de libros corren el incesante albur de cambiarse en otros y que todo lo afirman, lo niegan y lo confunden como una divinidad que delira.

Lewis Carroll observa, en la segunda parte de la extraordinaria novela onírica *Sylvie and Bruno* (1893), que siendo limitado el número de palabras que comprende un idioma, lo es asimismo el de sus combinaciones posibles o sea el de sus libros. «Muy pronto —dice— los literatos no se preguntarán, ‘¿qué libro escribiré?’, sino ‘¿cuál libro?’» «Lasswitz, animado por Fechner, imagina la Biblioteca Total. Publica su invención en el tomo de relatos fantásticos *Traumkristalle*.» (*La Biblioteca Total*)

Acaso por nuestra propia riqueza intercultural, por la aportación fenicia, árabe, etc., nuestro universo se parece menos a la casa enclaustradora de los clásicos como Poe y más a la



J. RAMÓN SÁNCHEZ,  
SERES FANTÁSTICOS  
DE LA MITOLOGÍA  
CANTABRA,  
ANAYA, 1994.



JOSÉ TELAETXE ISUSI, BASAJAUN, EL SEÑOR DEL BOSQUE, GAVIOTA, 1995.

biblioteca total o al laberinto de los espejos, donde no cabe sino una dimensión intelectual y, si se quiere, escéptica de la literatura de terror que explicaría, a

nuestro juicio, las connotaciones propias del género en el ámbito hispánico, y sus derivaciones hacia lo moralizante de algunos poemas en principio aterradores

(Espronceda, Zorrilla), o esa mezcla tan española de lo metafísico y lo costumbrista, esas estampas tan goyescas (o mejor, bajo el pincel de Solana o Regoyos) que convirtió las Enciclopedias Álvarez o los relatos piadosos en paradigmas de lecturas para niños.

Por supuesto, estas aproximaciones requieren un muestreo detallado que vaya más allá del análisis de contenidos y examine las distintas influencias o «permeabilidad» entre los géneros, pues éste es un campo magnífico para verificar si la «globalización» —uno de los ejes del proyecto— afecta hasta el punto de desfigurar ciertas señas de identidad. Ciertamente, los miedos, por definición, son miedos culturales, pero lo que se dirime es saber si la globalización está ofreciendo modelos universalizados, por ejemplo, a través de los medios (cine, televisión, juegos de rol, videojuegos) que van a suponer un punto de inflexión en la cadena de transmisión: no es que pervivan más o menos mitos culturales, sobre, por ejemplo, los asustaniños, sino si eso, como los ogros o las brujas de los cuentos, sigue asustando a esos niños o son los miedos importados de Screen, Anaconda o el Muñeco D., los nuevos sucedáneos, la nueva y empobrecedora «dieta cultural» capaz de uniformizar el gusto.

Por su parte, los colegas portugueses plantearon líneas tan sugerentes como «Construções culturais da criança do Sul da Europa: imaginário, identidade sexual e política». ■

\***Eloy Martos Núñez** es catedrático de Didáctica de la Lengua y la Literatura en la Facultad de Educación de la UEX y coordinador del Seminario. **Ángel Suárez Muñoz** es profesor de Didáctica de la Lengua y la Literatura, también de la UEX y coordinador del Seminario.

#### Notas

1. Lesnikk-Oberstein, K., *Children in Culture. Approaches to Childhood*, Londres: Macmillan Press, 1998. En especial, véanse los artículos de la propia K. Lesnik, «Childhood and Textuality: Culture, Hystory and Literature», y los de Joe Kelleher sobre el imaginario infantil y el terror, «Face to face with Terror» y Valerie Walkerdine «Children in Cyberspace: a New Frontier».
2. Ziolkowsky, T., *Imágenes desencantadas*, Madrid: Taurus, 1980.
3. Callejo, J., *Los dueños de los sueños*, Madrid: Martínez Roca, 1998.